

* Quia dimisisti virum dignum morte de manu tua, erit anima tua pro anima ejus, et populus tuus pro populo ejus.

43. Reversus est igitur rex Israël in domum suam, audire contemnens, et furibundus venit in Samariam.

CAPÍTULO XXI.

Nabóth que negó su viña á Acháb, es acusado falsamente y apedreado. Elías amenaza á Acháb con terribles castigos. Se humilla este príncipe, y Dios suspende la pena para ejecutaria en su sucesor.

1. Post verba autem hæc, tempore illo vinea erat Naboth Jezrahelita, qui erat in Jezrahel, juxta palatium Achab regis Samariae.

2. Locutus est ergo Achab ad Naboth, dicens: Da mihi vineam tuam, ut faciam mihi hortum olerum, quia vicina est, et prope domum meam, daboque tibi pro ea vineam meliorem: aut si commodius tibi putas, argenti pretium, quantum digna est.

3. Cui respondit Naboth: Propitius sit mihi Dominus, ne dem hæreditatem patrum meorum tibi.

4. Venit ergo Achab in domum suam indignans, et frendens super verbo, quod locutus fuerat ad eum Naboth Jezrahelites, dicens: Non dabo tibi hæreditatem patrum meorum. Et projiciens se in lectulum suum, avertit faciem suam ad parietem, et non comedit panem.

5. Ingressa est autem ad eum Jezabel uxor sua, dixitque ei: Quid est hoc, unde anima tua contristata est? et quare non comedis panem?

6. Qui respondit ei: Locutus sum Naboth Jezrahelita, et dixi ei: Da mihi vineam tuam,

1 El Hebréo: *Por cuanto dejaste de la mano al hombre de mi anatema*, á quien tenia yo anatematizado, y que habia de ser sacrificado á mí. *Levit. xxvii, 28, etc.* La victoria era de Dios: Benadáb era prisionero de Dios: Acháb solamente el encargado de su custodia: pero este príncipe, sin consultar al Señor, alzándose por árbitro de una victoria que no le pertenecía, concluyó un tratado con él, y le dejó ir libre. Mas el Señor que tenia condenado á muerte á Benadáb por sus blasfemias, condenó á Acháb á la misma pena por haberle perdonado: y este decreto se ejecutó por la mano de los Syrios, y por orden de este mismo rey, á quien deja ahora con vida. Véase el cap. xxii, 31.

2 Esto se vió cumplido por las horribles crueldades que Hazaél sucesor de Benadáb cometió en el reino de Israel bajo del reinado de Joacház.

3 El Hebréo *וַיִּזְעַק וַיִּבְכֵּה*, *contumaz y cruel*. Los LXX: *συγκλημμένος καὶ κλαίων*, *confuso y lloroso*: y esto significa que Acháb oyó indignado al profeta.

4 JOSEPHO dice, *Antiq. lib. viii, cap. 8*, que luego que Acháb llegó á Samaria, hizo poner al profeta en la cárcel, y que se encerró en su palacio, lleno de tristeza y de terror por el vaticinio que habia oído de su boca.

5 Esto lo decía porque mandaba Dios. *Levit. xxv, 22, 23*, que no se enajenasen las heredades para siempre. Nabóth era del número de aquellos Israelitas espirituales, que llenos de las mismas miras y deseos que los patriarcas, registraban en la tierra de promisión una imagen del cielo. Por esto vender un bien que tenia por sucesion paterna, era á los ojos de su fe desheredarse voluntariamente por un tráfico sacrilego, y renunciar á la posesion de la heredad del cielo, de la cual era ella el simbolo y la prenda que poseia. No solamente es permitido, sino debido rehusar á su príncipe lo que exige contra la voluntad de Dios: y si el príncipe es justo y religioso, debe aprobar y elogiar esta tan generosa desobediencia.

6 MS. 3. *E cuydosó.*

7 *Isafrá xxii, 37.*

to has dejado escapar de tu mano á un hombre digno de muerte¹, tu alma responderá por su alma, y tu pueblo por su pueblo².

43. Volvióse pues el rey de Israel á su casa, no haciendo caso de escucharlo³, y entró furibundo⁴ en Samaria.

1. Y pasadas estas cosas, Nabóth Jezrahelita, que en aquel tiempo estaba en Jezrahel, tenia una viña cerca del palacio de Acháb rey de Samaria.

2. Habló pues Acháb á Nabóth, diciendo: Dame tu viña, para hacerme un huerto de hortalizas, porque está cercana y contigua á mi casa, y te daré en cambio de ella otra viña mejor: ó si crees que te acomoda mas, el precio que merezca, en dinero.

3. Al cual respondió Nabóth: Guárdeme el Señor, de darte yo la heredad de mis padres⁵.

4. Y se fué Acháb á su casa indignado, y rechinando⁶ por la palabra, que le habia respondido Nabóth Jezrahelita, diciendo: No te daré la heredad de mis padres. Y echándose en su cama, volvió su rostro hácia la pared, y no comió pan.

5. Y entró á verle Jezabel su mujer, y dijole: ¿Qué es esto, qué motivo tienes para estar triste? ¿y porqué no comes pan?

6. El cual le respondió: He hablado á Nabóth Jezrahelita, y le he dicho: Dame tu viña, toman-

accepta pecunia: aut, si tibi placet, dabo tibi vineam meliorem pro ea. Et ille ait: Non dabo tibi vineam meam.

7. Dixit ergo ad eum Jezabel uxor ejus: Grandis auctoritatis es, et bene regis regnum Israël. Surge, et comede panem, et æquo animo esto, ego dabo tibi vineam Naboth Jezrahelita.

8. Scripsit itaque litteras ex nomine Achab, et signavit eas annulo ejus, et misit ad majores natu et optimates, qui erant in civitate ejus, et habitabant cum Naboth.

9. Litterarum autem hæc erat sententia: Prædicate jejunium, et sedere facite Naboth inter primos populi.

10. Et submitte duos viros filios Belial contra eum, et falsum testimonium dicant: Benedixit Deum et regem: et educite eum, et lapidate, sicque moriatur.

11. Fecerunt ergo cives ejus majores natu et optimates, qui habitabant cum eo in urbe, sicut præceperat eis Jezabel, et sicut scriptum erat in litteris quas miserat ad eos:

12. Prædicaverunt jejunium, et sedere fecerunt Naboth inter primos populi.

13. Et adductis duobus viris filiis diaboli, fecerunt eos sedere contra eum: at illi, scilicet ut viri diabolici, dixerunt contra eum testimonium coram multitudine: Benedixit Naboth Deum et regem: quam ob rem eduxerunt eum extra civitatem, et lapidibus interfecerunt.

1 Que no puedes concluir un negocio de tan poca monta.

2 Permitiendo que tus vasallos en vez de respetar la real autoridad, tengan la osadía de oponerse á lo que tú quieres. — 3 MS. 8. *E está pagado.*

4 No hay delito, por enorme que sea, á que no se arroje una alma, dominada de una pasión. Todos los medios le parecen legítimos, con tal que le proporcionen el camino para llegar al logro de lo que desea.

5 MS. 8. *Letras de bierbo de Acháb.*

6 Como si fuese para deliberar sobre un negocio de la mayor entidad, en el que se tratase de la vida del rey, ó cosa semejante. *Abominable hipocresía*, exclama el CHRISÓSTOMO, *Serm. lxxviii, predicán el ayuno para cometer un homicidio!*

7 Para que el delito de que se le intentaba acusar pareciese inopinado, y que no habia llegado á noticia de los jueces; y para que Nabóth al mismo tiempo quedase lleno de mayor confusión, viendo que estando para juzgar como juez, era convencido reo de un gravísimo delito.

8 Ganad, sobornad á dos hombres perversos, sin ley, sin Dios, y sin conciencia: y lo mismo en el v. 13.

9 *Ha bendecido á Dios*. Esta es una antifrasis, que se usa en muchos lugares de la Escritura; *JOB I, 5; II, 9*, y propia de la lengua hebréa, que evita las voces *blasfemar, maldecir, idolatria*, y otras semejantes.

10 Para ejecutar la sentencia.

11 Á él y á sus hijos. *IV Reg. ix, 26*. Hé aquí un inocente calumniado, oprimido y entregado á la muerte, sin que hubiera persona que tomara su defensa. La multitud, á quien no tocaba examinar la causa, por el mismo hecho de verle condenado, le creia culpable. Murió por haber sido fiel á Dios, y en el concepto del público pasó por un blasfemador del nombre de Dios, y por un enemigo del rey. Eran muy pocos los que sabian la verdad; y de estos, unos por vergonzosa complacencia se rindieron á la voluntad de la corte, y otros no osaron explicarse por temor de la superioridad. Triste situacion la de un Estado semejante en que prevalece la impiedad! Así en todos tiempos muchos Santos en la Iglesia, y antes que ellos el Santo de los Santos Jesucristo, fueron sacrificados al odio de sus enemigos, sin socorro, sin consuelo y sin defensa; para que los que tienen su fe, sepan que hay otra vida, en la que triunfará la inocencia oprimida, y en la que los que la oprimieron serán quebrantados con el peso de una justicia severa é inexorable, de la cual de ningún modo podrán librarse.

12 MS. 8. *A piedras.*

do el dinero: ó si te agrada, te daré en cambio de ella otra viña mejor. Y él me ha respondido: No te daré mi viña.

7. Entonces le dijo Jezabel su mujer: Grande por cierto es tu autoridad¹, y gobiernas bien el reino de Israel². Levántate, y toma alimento, y sosiega tu ánimo³, que yo te daré la viña de Nabóth Jezrahelita⁴.

8. Escribió pues una carta en nombre de Acháb⁵, y sellóla con su anillo, y envióla á los ancianos y principales, que habia en la ciudad de Nabóth, y moraban con él.

9. Y el contenido de la carta era el siguiente: Promulgad un ayuno⁶, y haced sentar á Nabóth entre los primeros del pueblo⁷.

10. Y enviad bajo de mano dos hombres hijos de Belial⁸, que atestigüen falsamente contra él, y digan: Ha blasfemado contra Dios⁹, y contra el rey: y sacadle fuera¹⁰, y apedreadle, y así muera.

11. Y sus ciudadanos los ancianos y principales, que habitaban con él en la ciudad, lo hicieron como se lo habia mandado Jezabel, y como estaba escrito en la carta que les habia enviado:

12. Promulgaron el ayuno, é hicieron sentar á Nabóth entre los primeros del pueblo.

13. Y habiendo traído dos hombres hijos del diablo, los hicieron sentar enfrente de él: y ellos al fin como hombres diabólicos, dieron testimonio contra él delante del pueblo, diciendo: Nabóth ha blasfemado contra Dios y contra el rey: por lo cual lo sacaron fuera de la ciudad¹¹, y lo mataron á pedradas¹².

14. Miseruntque ad Jezabel, dicentes: Lapidatus est Naboth, et mortuus est.

15. Factum est autem, cum audisset Jezabel lapidatum Naboth, et mortuum, locuta est ad Achab: Surge, et posside vineam Naboth Jezrahelita, qui noluit tibi acquiescere, et dare eam accepta pecunia: non enim vivit Naboth, sed mortuus est.

16. Quod cum audisset Achab, mortuum videlicet Naboth, surrexit, et descendebat in vineam Naboth Jezrahelita, ut possideret eam.

17. Factus est igitur sermo Domini ad Eliam Thesbiten, dicens:

18. Surge, et descende in occursum Achab regis Israel, qui est in Samaria: ecce ad vineam Naboth descendit, ut possideat eam:

19. Et loqueris ad eum, dicens: Hæc dicit Dominus: Occidisti, insuper et possidisti. Et post hæc addes: Hæc dicit Dominus: In loco hoc in quo linxerunt canes sanguinem Naboth, lambent quoque sanguinem tuum.

20. Et ait Achab ad Eliam: Num invenisti me inimicum tibi? Qui dixit: Inveni, eo quod venundatus sis, ut faceres malum in conspectu Domini.

21. Ecce ego inducam super te malum, et demetam posteriora tua, et interficiam de Achab mingentem ad parietem, et clausum, et ultimum in Israel.

22. Et dabo domum tuam sicut domum Jeroboam filii Nabat, et sicut domum Baasa filii Ahia: quia egisti, ut me ad iracundiam provocares, et peccare fecisti Israel.

23. Sed et de Jezabel locutus est Dominus, dicens: Canes comedent Jezabel in agro Jezrahel.

1 Por una tiránica usurpacion, porque la confiscacion no tenia lugar en el pueblo de Dios: y aunque habian muerto los hijos, *IV Reg. ix, 26*: esto no obstante, la heredad debia pasar á los parientes mas cercanos.

2 Surge et descende, esto es, *vade cito*. El verbo por el adverbio. Hebraismo frecuente.

3 Palabras enfáticas, y llenas de amarga reprension. Tú has quitado la vida á Naboth, y te has alzado con su viña: tú has hecho un indigno abuso de la religion para encubrir una horrible injusticia: los testigos han sido sobornados: el inocente condenado y conducido á la muerte: sus hijos envueltos en su desgracia, y su posteridad extinguida; y todo esto por entrar en la posesion perpetua de una viña. Tú nada has sabido, pero todo lo has hecho, porque todo ha sido ejecutado en tu nombre, y por tu autoridad. Tú no lo has sabido, pero es porque no lo has querido saber; por cuanto has dejado que tu mujer, cuya violencia y malicia tienes bien conocida, diese satisfaccion al deseo violento que tenias de poseer la viña, sin informarte antes de los medios que queria emplear para hacerte dueño de ella.

4 Algunos juntan esto con lo que precede: y despues de esto lo harás todavía peor. Pero parece que son palabras del Señor á Elias, como igualmente lo son en el texto original.

5 Véase el cap. xxii, 38. Achab mostró arrepentimiento, y el Señor le perdonó parte de la pena temporal que habia fulminado contra él; pero se cumplió todo á la letra en su hijo Joram. *IV Reg. ix, 25*.

6 Como si dijera: ¿En qué cosa te he sido yo molesto, para que me anuncies unas cosas tan infantas y terribles? El Hebreo se puede trasladar: ¿Al cabo me has hallado, enemigo mio? Como si dijera: ¿Tú, que no buscas sino mi ruina, al cabo has hallado el lugar, en donde yo estaba, para no oír de tu boca, sino razones llenas de amenazas? Este es el lenguaje que usan los pecadores con aquellos, que los reprenden de parte de Dios.

7 Porque eres como un esclavo, que te has entregado todo y como vendido, para no hacer otra cosa que maldades.

8 Hasta los perros, y á todos los tuyos, desde el mayor hasta el menor.

9 Á los que sentenciaron á Naboth. — 10 FERRAR. En *barbacana*.

Infrá xxii, 38. — *b* IV Reg. ix, 8. — *c* Suprà xv, 29. — *d* Suprà xvi, 3. — *e* IV Reg. ix, 26.

14. Y enviaron á decir á Jezabel: Naboth ha sido apedreado, y ha muerto.

15. Y cuando oyó Jezabel que Naboth habia sido apedreado, y que habia muerto, dijo á Achab: Levántate, y toma posesion de la viña de Naboth Jezrahelita, que no guiso complacerte, ni dártela á dinero contante: pues Naboth no vive, sino que es muerto.

16. Lo cual oido por Achab, es á saber, que Naboth era muerto, levantóse, y descendia á la viña de Naboth Jezrahelita, para tomar posesion de ella.

17. Mas el Señor habló á Elias Thesbita, diciendo:

18. Levántate, y descende al encuentro de Achab rey de Israel, que está en Samaria: mira que él descende á la viña de Naboth, para tomar posesion de ella:

19. Y le hablarás, diciendo: Esto dice el Señor: Mataste, y además poseiste. Y luego añadirás: Esto dice el Señor: En este lugar, en que lamieron los perros la sangre de Naboth, lamearán tambien la sangre tuya.

20. Y dijo Achab á Elias: ¿Por ventura me has hallado enemigo tuyo? El respondió: Te he hallado, porque te has vendido, para hacer lo malo delante del Señor.

21. Hé aquí que yo enviaré mal sobre tí, y segaré tu posteridad, y mataré de la casa de Achab hasta el que mea á la pared, y al encerrado, y al postrero en Israel.

22. Y trataré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Ahia: porque obraste de modo, que me provocases á ira, y has hecho pecar á Israel.

23. Y de Jezabel tambien habló el Señor, diciendo: Los perros comerán á Jezabel en el campo de Jezrahel.

24. Si mortuus fuerit Achab in civitate, comedent eum canes: si autem mortuus fuerit in agro, comedent eum volucres cœli.

25. Igitur non fuit alter talis sicut Achab, qui venundatus est ut faceret malum in conspectu Domini: concitavit enim eum Jezabel uxor sua,

26. Et abominabilis factus est, in tantum ut sequeretur idola, quæ fecerant Amorrhæi, quos consumpsit Dominus à facie filiorum Israel.

27. Itaque cum audisset Achab sermones istos, scidit vestimenta sua, et operuit cilicio carnem suam, jejunavitque et dormivit in sacco, et ambulavit demisso capite.

28. Et factus est sermo Domini ad Eliam Thesbiten, dicens:

29. Nonne vidisti humiliatum Achab coram me? quia igitur humiliatus est mei causâ, non inducam malum in diebus ejus, sed in diebus filii sui inferam malum domui ejus.

24. Si muriere Achab en la ciudad, le comerán los perros: y si muriere en el campo, le comerán las aves del cielo.

25. No hubo pues otro tal como Achab, que se vendió para hacer lo malo delante del Señor: porque Jezabel su mujer lo incitó,

26. Y se hizo abominable, en tanto extremo que seguia los ídolos, que habian hecho los Amorreos, los que consumió el Señor delante de los hijos de Israel.

27. Mas Achab habiendo oido estas palabras, rasgó sus vestiduras, y cubrió su carne con cilicio, y ayunó, y durmió en saco, y anduvo cabizbajo.

28. Y vino palabra del Señor á Elias Thesbita, diciendo:

29. ¿Por ventura no has visto á Achab humillado delante de mí? pues por cuanto se ha humillado por respeto mio, no enviaré el mal en sus dias, sino en los dias de su hijo meteré el mal dentro de su casa.

CAPÍTULO XXII.

El rey Achab engañado de cuatrocientos profetas falsos, y no dando crédito á Micheas que le vaticina su derrota y muerte, sale contra los Syros á Ramoth de Galaad, acompañado de Josaphat rey de Judá; y muere allí atravesado de una saeta. A Achab sucede su hijo Ochozias, y á Josaphat sucede su hijo Joram.

1. Transierunt igitur tres anni absque bello inter Syriam et Israel.

2. In anno autem tertio descendit Josaphat rex Juda ad regem Israel.

3. (Dixitque rex Israel ad seryos suos: Ignoratis quod nostra sit Ramoth Galaad, et negligimus tollere eam de manu regis Syriæ?)

4. Et ait ad Josaphat: Veniesne mecum ad praeliandum in Ramoth Galaad?

5. Dixitque Josaphat ad regem Israel: Sicut ego sum, ita et tu: populus meus, et populus

1. Pasaron pues tres años sin guerra entre la Syria é Israel.

2. Mas el año tercero Josaphat rey de Judá descendió al rey de Israel.

3. (Y dijo el rey de Israel á sus siervos: ¿No sabeis que Ramoth de Galaad es nuestra?, y no cuidamos de quitarla de la mano del rey de Syria?)

4. Y dijo á Josaphat: ¿Vendrás conmigo á pelear contra Ramoth de Galaad?

5. Y respondió Josaphat el rey de Israel: Lo que yo soy, eso eres tú: mi pueblo, y tu pue-

1 Entre los reyes de Israel. — 2 MS. A. *Y es fecho aborrible.*

3 MS. 8. *Cabez coruo.* Humillado.

4 Aunque algunos Expositores con el apoyo del Chrisóstomo se persuaden que fué sincero el arrepentimiento de Achab; esto no obstante otros muchos creen, y no sin fundamento, que su dolor no fué sino un sentimiento humano, excitado del temor de los males temporales de que se veia amenazado; y no una detestacion sincera del pecado, la cual no puede nacer sino del amor de la justicia. Recayó luego en sus desórdenes, y acabó miserablemente, como veremos. Pero de aquí hemos de concluir, que si el Señor detiene su ira á la sombra y apariencia de la penitencia, ¿qué eficacia no tendrá la verdadera para mover su corazon, y desarmar su cólera? Véase S. GREGORIO MAGNO, *Homil. x in Ezech. num. 44.*

5 Desde el ajuste hecho entre Benadad y Achab.

6 Con quien vivia en buena inteligencia; y aun se cree que habia hecho casar á su hijo Joram con Achalia, hija de Achab y de Jezabel. El Señor reprendió á Josaphat esta amistad y enlace por medio del profeta Jehú, como veremos mas adelante. *II Paralip. xix, 1, 2.*

7 Esta ciudad era probablemente una de las que Benadad debia restituir á Achab por el último tratado. Pero Benadad despues de tres años no habia cumplido este artículo, no pudiendo resolverse á enajenarse de una plaza de tanta consecuencia.

8 Como si dijera: Mi voluntad es la tuya; y todos nuestros intereses son unos mismos; y puedes contar con todo.

9 IV Reg. ix, 26. — 6 II Paralip. xviii, 1.